

VISIÓN DE SÃO PAULO DE NOCHE

(fragmento)

Poema Antropópago bajo Narcótico

En la esquina de la Calle São Luiz una procesión de mil
personas enciende velas en mi cráneo
hay místicos hablando idioteces al corazón de las viudas
y un silencio de estrella posiendo en camión de lujo
fuego azul de gin y trapiz coloreando la noche, amantes
chupándose como ratones
Malderor en copas de marea alta
en la calle São Luiz mi corazón mastica un pedazo de
mi vida
la ciudad con chimeneas creciendo, ángeles limpiabotas con
su argot feroz en la alegría plena de las plazas,
muchachas desaharrapadas definitivamente fantásticas
hay un bosque de cobras verdes en los ojos de
mi amigo
la luna no se apoya en nada
yo no me apoyo en nada
soy un puente de granito sobre llantas de garajes subalternos
teorías simples escaldan mi mente enloquecida
hay barcos verdes desplegados en el cuerpo de las plazas
hay una compañía que no repita
hay ángeles de Rilke danzo las nalgas a los mingitorios
reino vértigo glorificado
espectros vibrando espásmos
bajos resonando en una lágrima de reflejos
grifos torciendo, locomotoras aullando, adolescentes
roncos enloquecidos en la primera infancia
los malhechores juegan yoyo en la puerta del Abismo
yo veo a Brama sentado en flor de loto
Cristo robando la alcancía de los milagros
Chet Baker ganando en la vitrola
yo siento el choque de todos los hilos saliendo por las puertas
votas de mi cerebro

Roberto Piva

Traducción de Sergio Ernesto Ríos

Número 6 / Diciembre 2009



trifulca

Literatura Líquida



Vive la Cultura
Con todos los sentidos

Talleres y paseos

Literarios

Octubre 2009

El entrañable y mágico Copacabana

Alberto Barrera Casarria

Este escritor e historiador hará un recorrido por los hermosos calles de Copacabana, relatando historias y detalles sobre sus construcciones y los personajes que ahí han habitado gracias como así sus "tallado y tallado" de la ciudad y el granito y el cemento del Copacabana.

Centro de Copacabana

Horario: 11, 11:30 horas

Arte y Literatura

José Luis Martínez S.

En este recorrido se observará los grabados y los textos de los artistas, se verá la gran variedad de los grabados de todos los tiempos, se verá la gran variedad de los grabados de todos los tiempos, se verá la gran variedad de los grabados de todos los tiempos.

Centro de Copacabana

Horario: 11, 11:30 horas

Creación literaria para jóvenes

Ignacio Sánchez Olivares

Desarrolla la capacidad creativa que cada uno de los jóvenes y en la medida de lo posible se les dará la oportunidad de escribir un cuento.

Centro de Copacabana

Horario: 11, 11:30 horas

Horario: 11, 11:30 horas

Centro de Copacabana

Horario: 11, 11:30 horas

Autobiografía / Marcela Guioja

Con esta obra Marcela Guioja nos cuenta su vida y su experiencia en la política chilena, un gran relato de un personaje que ha sido una gran protagonista de la historia reciente de Chile.

Inicio: Martes 6

Horario: Martes 18 de noviembre

Horario: Martes 18 de noviembre, de 18 a 21 horas

Horario: Martes 18 de noviembre, de 18 a 21 horas

Horario: Martes 18 de noviembre

Novela negra / Andrés Acosta

En esta obra se verá la evolución que a lo largo del tiempo ha sufrido la novela negra, desde sus orígenes hasta las últimas tendencias, pasando por los distintos subgéneros y estilos que ha conocido.

Inicio: Miércoles 7

Horario: Miércoles 18 de noviembre

Horario: Miércoles 18 de noviembre, de 18 a 21 horas

Horario: Miércoles 18 de noviembre, de 18 a 21 horas

Horario: Miércoles 18 de noviembre

Poesía amorosa / Dionicio Morales

Se leerá poesía amorosa de los siglos XVI y XVII, se verá la gran variedad de los poemas de amor, se verá la gran variedad de los poemas de amor, se verá la gran variedad de los poemas de amor.

Inicio: Jueves 8

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre, de 18 a 21 horas

Horario: Jueves 18 de noviembre, de 18 a 21 horas

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre

Horario: Jueves 18 de noviembre



GOBIERNO
FEDERAL

MÉXICO
2010

SACRAMENTO



trifulca

Literatura Líquida

Número 6

Diciembre 2009

Informes e inscripciones
Fundación Nacional de Literatura Chile
Región de Valparaíso
Paseo a la Lectoría
Tel. 5929-0216, 5929-0449, ext. 106 y 222

Como distribuidor
del Ministerio de Cultura
Las actividades con esta tarjeta tienen descuento del 50% para
miembros y usuarios en general con credencial vigente o
admisión en portafolio (CNA) y 75% para estudiantes y
maestros universitarios con credencial vigente.

Programación sujeta a cambios

informes: 5282 1964 / Lada 01 800 904 4000

www.trifulca.cl www.trifulca.cl www.trifulca.cl www.trifulca.cl

VIVE MÉXICO



trifulca

Dirección General Manuel de J. Jiménez

Subdirector Itzcoatl Jacinto

Editor Yaxkin Melchy

Consejo Editorial Arturo Gómez, Guillermo Arroyo,
Thalia García, Oswaldo Casasola

Diseño y arte Inés Estrada

www.inechi.co.nr

Artista invitado Rodolfo Sousa

naturalezamuertaconpayaso.blogspot.com

Apreciable lector: Hacemos expensiva la invitación
para que nos envíes tu posible colaboración a:
trifulca01@gmail.com

ISSN en trámite.

Número de dictamen previo:

04-2008-062512191300-01

Los textos aquí publicados son propiedad
intelectual de los autores, así como la
responsabilidad de su contenido.

Esta revista cuenta con apoyo otorgado por el
Programa "Edmundo Valadés" de Apoyo a la Edición
de "Revistas Independientes 2009 del Consejo
Nacional para la Cultura y las Artes.



CONACULTA



Índice

Felipe Becerra Calderón

Carta a Jorge Cáceres a 60 años
de su muerte y 24 de mi nacimiento 5

Dario Roldán

Auto-retrato de un indigente 9

Krishna Avendaño

Panorama actual de mis versos 13

Guillermo "Rojo" Córdova

Tributo 14

Sergije Sastre

Fragmentos 16

Andrea Cabel

(Sin título) 19

Nurit Kasztelan

La molienda 20

Raúl Harper

Polo Norte 22

Gabriel Umaña

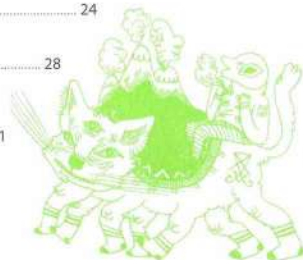
Cómplices por una noche 24

Adolfo Villafuerte

Malditos perros sin sangre 28

Jhonnatan Curiel

El pesimismo es una
costra generacional 31



Estimados lectores... (no podremos completar la siguiente frase porque el conejo editorial no lo autorizó)

En este número contamos con una nueva imagen de edición, con la labor artística de Rodolfo Sousa y en el diseño y gráfica Inés Estrada para presentar una forma alternativa de hacer literatura con este alboroto de voces. Llegamos ardiendo a una nueva era dejando detrás los restos de un naufragio llamado trifulca cuyos huesos calcinados han quedado en un estado alterado de conciencia. Y continuaremos repitiendo este grito hasta que el Sol se congele.

Queremos dejar en este número de la revista una actitud hacia la poesía.



Carta a Jorge Cáceres a 60 años de su muerte y 24 de mi nacimiento¹

Esta noche Jorge se enlazan dos fechas como el gran beso
de dos medusas

Esta noche Jorge se cumplen ya 60 años de tu muerte
& 24 años ya del día en que nací

Yo no sé muy bien

Yo no sé en absoluto

Por qué he decidido hace tanto tiempo escribirte esta
carta que te escribo ahora en Valdivia

Si te escribo es por la rebeldía de acostarme con un padre
electo

Quisiera oír como un murmullo lo que te une a mí

Quisiera rozarlo un momento & que se escape de mis
manos

& ese deseo es el derrame que yo plasmo en esta carta

Si algo intuyo Jorge sí algo escucho

Ése en verdad será el enemigo rumor de la ciudad

& si en este espiritismo hecho de carne nos amamos esta
noche

Ese contacto le dolerá bajo la piel a la ciudad que nos
separa

Ya sabes que yo (como todos mis amigos) te leí cuando
tenía 18 años

& te preguntarás por qué ahora con 6 años de retraso me
dirijo a ti

Creo Jorge intuyo que hace algunas noches
 hace algunos meses
 Comencé a ver en tu figura la posibilidad de
 un trance
 Comencé a ver en tu cuerpo en tus
 desplazamientos en tu escritura tu vida tu
 manera de morir
 La posibilidad de un arrojito transparente a la
 calidad de nuestro fuego
 Si lo que veo en tu figura es la posibilidad de un
 trance Jorge
 Veo en tu figura la posibilidad de un trance que se
 esparza pero interminablemente
 Como si mis venas diluyeran su contorno & regaran por la cai
 lo que vibra adentro suyo
 ¿Qué habrá sido de lo que era yo hace dos semanas?
 Es la visión de tu esqueleto el que me lleva de la mano como
 lúcido motor celeste
 Hermano/ madre/ amante/ insigne siamés a mi hombro
 izquierdo arrimado
 Permite que esta noche yo celebre junto a la pandilla con tu
 nombre escrito en el pellejo de Santiago
 Permite que mi cuerpo sea el de ellos & el de ellos sea una
 manada de mecánicos potrillos
 Cabalgando por la noche por el centro de Santiago nuestros
 cascos golpeteando el adoquín & el cemento humedecido
 Permite que sin rumbo la manada que es mi cuerpo se
 disperse sin motivo sin trayecto sin la búsqueda de nada
 que no sea la aventura de cumplir los 24 años
 Permite que la cámara fotográfica registre mi cuerpo a esta edad
 Permite que mi cicatríz refleje el flash de la erotomanía
 Deja que la letra me socave lenta el cuerpo & lo haga otro
 que éste el que he tenido desde que nací junto a tu piel
 amortajada



60 años de tu muerte & 24 de mi vida Jorge
 Lo que une suturado un labio tuyo al rostro mío
 Es un múltiplo de lo inconcluso
 & esta insolencia de saberse bello por lo inacabado
 Yo tengo tu muerte aferrada a mi destino
 Como un caballo ciclope que adora su ojo único
 & si he insistido con porfía en ser un niño
 No ha sido por colgar algún retrato en las paredes de la
 muerte
 Sino porque quise remover mi sangre con los bríos de la
 infancia
 Pues nada hay más valiente que un niño de 6 años
 Solitario en el pasillo de algún departamento
 En compañía sólo de su sombra & su juguete preferido
 Jorge Cáceres esta noche
 La sintonía de tu muerte & de tu vida
 Se hará en mi carne la fascinación que siente el que
 decide ser divino
 El que decide que su voz sea un relámpago en la noche
 O la constelación del niño alado que murió el mismo día
 En que nació la primavera
 Jorge Cáceres éste no será un homenaje a tu cuerpo ya
 deshecho
 Sino el hechizo que hace de él una larva donde yace
 La negra mariposa que esta noche busca nuestro aliento
 Jorge Jorge Cáceres esta noche
 Tu voz retumba tal como latía el corazón entre los puños
 del azteca
 Jorge Jorge Cáceres esta noche & todas las que vienen
 nos abrazaremos a tu nombre
 Como una orgía de ángeles de fuego
 Rodando por el cielo que señalan tus pupilas

& ésa la mecánica celeste del deseo
Corresponderá a la insurrección que nadie presentía
& que estalla desde hoy como el único alarido que se oyó
Tras 6 décadas de haber muerto en esa tina de baño
Lamido en las heridas por un pájaro de vidrio

Jorge ¡Jorge Cáceres en llamas!

Demasiado corazón demasiado corazón demasiado corazón

Jorge ¡Jorge Cáceres en llamas!

Demasiado corazón demasiado corazón demasiado corazón

¡Jorge Cáceres en llamas!

Es preciso morir en la insolencia

Cabo Blanco, Valdivia
madrugada del 16 de Septiembre de 2009

³ Esta carta fue leída la noche del 21 de septiembre de 2009 en el sitio eriazo que ahora es lo que fuera el domicilio en donde el 21 de septiembre de 1949, 60 exactos años antes, murió en la tina de baño del departamento H del cuarto piso de un edificio ubicado en calle Lira 314, con 26 años de edad, el poeta chileno, bailarín del Ballet Nacional, pintor y creador de collages Jorge Cáceres. La lectura de este y otros textos formó parte de Siempre en llamas. Intervención de ese mismo erial registrada en video y fotografías. En ella participaron Felipe Becerra Calderón, Agustín Hidalgo, Ignacio Elizalde y Maorí Pérez.



Auto-retrato de un indigente

¿Nombre y apellidos?

¿Dirección?

¿Razón social?

¿No. De seguro social?

¿Cartilla militar?

¿Fecha de nacimiento?

¿Acta matrimonial?

¿Auto?

¿Religión?

¿Estudios?

¿Fecha de deceso?

Transitas descalzo en las miradas grises de la estúpida realidad virulenta. Llenas paisajes contaminados de parásitos de indiferencia humana con aspecto culero y dientes sarrosos, amarillos, despostillados. Acumulas gramos de mugre antagónico a las miradas de reojo, repulsión y asco de los transeúntes: decentes sociales. Culminas la cadena de niveles discrepantes y te hundes hasta el último cagadero inmundo. No recuerdas los restos de tu identidad convenida, de tu paternidad accidental, de tu unión obligatoria.

Acta matrimonial no. 123989

Darío Roldán

Ciudad de México, 1987

Nombre y apellido:

Jodido Parcial Obligado

Pepenas desparramos de tu memoria en los botes de basura solitarios y cubiertos de porquería Alientas deseos repulsivos de suposiciones aparentes combinadas con afirmaciones discriminatorias Eres un animal convertido, producto de la irracionalidad humana, de la pendejes colectiva Cagas en cualquier parte libre de pudor, dueño de tus artificios fecales En cualquier calle del tiempo te paralizan flashbacks/ instantes de conciencia y gritas:

¡En que mierda me has convertido dios!

¡En que mierda me ha convertido la puta sociedad!

¡Soy una mierda! ¡Soy una puta mierda!

Religión:

Antes católico, ahora Ateo por amnesia que parece convicción.

Olvidas, caducan cíclica y degenerativamente tus recuerdos de miedo recluso, de alegría postergada, de sueños putrefactos, hechos ceniza, hechos trizas Eres el no-hombre, tu voz es muda para todos, excepto tal vez para las cucarachas y las ratas que no entienden tu lenguaje corroído por el smoke Pero por el momento, son tus compañeros de tránsito

Dirección:

Alcantarilla GDF No. 56389

Puente Aeropuerto

Col. Incesto social

Del. Olvidada

México DF

Sueñas con remolinos saciados de fe, con esperanzas amargas incrustadas en el reloj del pasado Sueñas con libertad flagelada, con revolución fracturada, con familia dividida Sueñas con banquetes de verdad

Y estancias cómodas en la casa más grande de la desigualdad humana, tu enorme hogar, el distrito federal, la ciudad de México.

Razón Social:

Ciudad de la Esperanza S. de R.L. de C.V.

(Sociedad de responsabilidad limitada de capital variable)

Regresiones constantes consumidas por el thinner y la gasolina Inhalados a merced de las pocas neuronas restantes de tu razón Te someten a un futuro-presente de frustración crónica ¿Recuerdas? ¿Tu universidad, tu carrera? ¿Tu vida?

Estudios:

Universitarios

¿Cuándo te creíste defraudado? ¿Cuándo te perdiste? enciastrado en tus demonios Enervado en tus pecados Consumido por tu conciencia pervertida, magullada, extinta ¿Cuándo perdiste tu salud mental? O acaso ¿Te volviste sanamente loco?

No. De seguro social:

110-8870-7192

¿Por defender que?, ideas de transgresión política-social, comunista, de izquierda, libertador de los hipnotizados oprimidos engañados y conformes masificados, identificados por números de cuentas bancarias, delirio de la aspiración capital, licencias de conducir para una obsesión consumada con motor europeo o americano y cuatro ruedas marca identificada.

Auto:

Falcon '68

Sostienes remembranzas de obligaciones del ciudadano promedio con un delgado hilo de papel Credencial para votar en una democracia viciada, corrompida y banal, migajas de los cerdos populares. Un par de botas nuevas de casquillo, gorra color rojo sangre como la boca del lobo desgarrando a su presa fresca, a su carne fresca Playera blanca con las iniciales SMN pintadas en desgracia paulatina y traición a la

patria auspiciada por individuos pre-fabricados (zetas) en un telar de petróleo disciplinado ¿Servicio militar? Prefieres hablar con las ratas y las cucarachas.

Cartilla:

No entregada

Pre-cartilla:

Matrícula Núm. 9554512

Duermes al lado de la pared son-rajada de frío, te pasmas pero te olvidas de tu cuerpo y te trasladas a tu última regresión, la gloria en la tierra, el amor en el aire, ojos de miel, cabello de oro, sonrisa de estrellas, voz dulce, manos de terciopelo, senos de algodón de azúcar, besos de mermelada, abrazos de fe...

...Duermes al lado del perro callejero que te cobija a ratos, que huele igual que tú: a una zozobra caducada. Que parece que siguió el mismo sendero derivado de su vida anterior y también tiene estudios universitarios. Que nació en la misma ciudad pero nunca se caso por motivos religiosos. Tampoco tuvo auto, ni perteneció al ejército, mas bien es un perro hippie en contra del sexo. Que se convierte en tu compañera frígida...

...Que se convierte...

...en tu guardián póstumo,

Fecha de deceso:

31 agosto 2009

Causa:

Hipotermia Social

Krishna Avendaño

Ciudad de México, 1989

Panorama actual de mis versos

Pero a ti quiero mirarte hasta que tu rostro se aleje de mi miedo como un pájaro del borde filoso de la noche

ALEJANDRA PIZARNIK

Recientemente toda mi poesía
es una conversación esclava.

A veces transito entre los versos más silenciosos
y toda la vida es como una estrella marchita,
los recuerdos se vuelven pájaros que viajan a Saturno,
cada luz del norte se pierde en los relojes de arena.

Todos los poemas son una prosa llena de vergüenza, todas las sombras
son estanques donde encontré nombres en las rocas verdes, todas las
auroras escriben en mis venas el cuento de cada uno de los inviernos
Todas mis palabras constantes
son la cumbre de las estrellas.

Mi voz es un torbellino acompañando el vendaval del amanecer
tan solo, tan agotado, tan tu nombre.
A la media noche
sueño con quedarme sin vocales,
podría acompañarte en la cualidad más absurda de la voz.

Apenas he descifrado un capítulo
de esta novela de ojos que se multiplican
como los otoños en mi país
o las jornadas anacrónicas de tu frío.
Apenas sé por qué gasté tanta euforia
tanta repetición de noches
tanta mirada
para dos pantallas expectantes.

Contigo
supe que tenía una deuda de soles
hoy que toda la poesía está ideada
para ser un alfabeto cirílico.

Tributo

Guillermo "Rojo" Córdova

Ciudad de México, 1986

*El que sigue es el video del nuevo sencillo de Björk
que llevo por nombre: "Tíenochtikjaviik",
dirige Alejandro Jodorowsky*

Está formando ella solita un moñote con sus pies

Viene jaripeando en un pony extranjero que parece saberse el jarabe
tapatio

Va llegando de la central camionera del norte a Paseo de la Reforma

Viene de jarocho glaciador con alas de libélula
zapateando de puntitas sobre el cráter del Xitle
viene de chamana china poblana astronauta
comiendo tostadas de tinga en una trajinera con su nombre
viene de cyborg tehuana afro volcánica
a abrazarse con cien toritos bebés en las Islas de Ciudad Universitaria

viene de charradelita psicodélica retrofuturista polar
a cantarles las mañanitas a la virgencita
con una banda de balky cumbia punchis punchis ucraniana

viene de Santísima Muerte disfrazada de Michael Jackson
a la Central de Abastos por cebolla bola, alfalfa y jitomates

viene de María Candelaria extraterrestre al Mercado de Jamaica
por crisantemos, flores de chayote y rosas luto de Juárez.

Viene por cielo, mar y tierra
Porque los soldados la vienen persiguiendo
Pero la banda está con ella
y el Narco le ha regalado las llaves de la ciudad.

Viene
por cielo, mar y tierra



Porque
Ahora sus playas de basalto (allá en Islandia) le saben a mole de olla,
Sus puertos ahora son veracruzanos,
Sus géisers ahora son cuetes blancos el 15 de septiembre,
Sus aguas termales son ahora las olas de curado de guayaba que el asfalto
chilango
Va manando para besarle los pies a cada paso que dé.

En Garibaldi los travestis y mariachis
Van sacando sus tijeras para sacarse los diamantes de la lengua
Que se van rompiendo en colibríes fosforescentes
Que la van a chulear.

Y ya casi llegando a 5 de mayo los perros de la calle le dan besitos,
Y ella los convierte en gallinotas papalotas expertas en beat boxing y danza
butoh

Que van extendiendo las enaguas cada vez más grandes de su vestido
que quiere tejer un capullo morado
Alrededor de la ciudad

Y el tráfico de las 6 de la tarde es un cuervo y una orquesta sinfónica
Que va guiando a todos los patos de Chapultepec para que te vengan a
honrar

Y las putas de la Merced te rodean
haciendo de reporteras tailandesas atacadas por hadas locas

Y ya vas entrando por Madero, te reciben orgullosos los boleros
Y los organilleros tocando una rolita que habla de San Juditas Tadeo
Y su cuasma de un lustro en Plutón.

Y llegaste patinando al fin a la plancha del Zócalo
Y vas transformando a todos los danzantes que vas viendo en velas de
colores

Y la Catedral Metropolitana de repente son tus bubis,
Y nos tienes a todos esperando, haz que suenen las campanas, por favor.

Y la bandera es tu comadre y toda tu voz se ha convertido en 10 millones de
quetzales

Que a partir de ahora se dedicarán a jugar con las auroras en la
magnetósfera

Que por ti no es otra cosa
Que una ballena de lana
Toda henchida de amor.

Sergije Sastre

Kingston, Jamaica, 1984



Fragmentos

A través de la cortina y los bar-
rotes de hierro barnizado del es-
peso negro contemplo el aman-
ecer que juguetea dividiendo la
luz encima de los hilos de hierro
que electrifican mi cómoda vida
suburbana burguesa.

Su belleza pueril me hipnotiza,
las manos tan generosas y de
rasgos tan agudos me remontan
al pasado de una bruja, una bruja
que me embruja, me hechiza y
me electriza el parpado, la dulce
marca bajo su ojo, huella de pasado
tumultuoso invita al prohibido
gozo de la carnalidad en la
fértil tierra de las perlas

Miel y leche sobre ella si sobre-
vivo al látigo de su inmensa for-
taleza que me llena de pureza y
me mueve con dureza

La triste alma de mi amigo que
sucumbe frente al mundo de lo
inanimado mientras yo me hun-
do en el arrecife del arquetipo
oscuro la triste llama del tipo de
cambio turbio define el porvenir
de mi sexo curvo.

El cigarro era el tierno reposo
de sus labios, que hubiera dado
yo por ser aquel cigarro. No hubo
nada como aquella tarde en la
que estuvimos llenos de tachas
y con el corazón levantado. La
foto lo decía: si esta sala pudiera
hablar; y es que esta sala era un
viejo, un viejo sabio que sabía
y sabía como el árbol del que
mamamos la incógnita verdad
de la vida. Y nunca hubo más que
aquel momento en donde sobre
la alfombra éramos la alfombra
misma que hacía girar el techo
con textura de salón de baile y
en el fondo el incansable cuadro
de un bosque perdido que nadie
quería encontrar más que en el
punto donde esta ponía duda.

So there is this girl whom I have
liked since the first time I met her,
which was like 4 or five years ago.
She is my best friend's nephew. I
know it sounds kind of dirty, and
it is, that's why I like her so much.
She is not really pretty, though
she use to be, when I met her

she was a teenage goddess, gor-
geous doll face, long disarming
legs, great ass, nice tits. But now
she is starting to morph into her
fathers face, and of her entire
family, genetics is a powerful and
dramatic force. I've been wonder-
ing lately what is going on in her
head, is she even aware that her
beauty is fading?, beauty is ephi-
merus we are all curse to lose it
one day, and that is if you ever had
it, but it must be must traumatic
when the peak of your beauty
arrives at age 14 just to start a es-
trepitous decay that you will have
to survive to the next 60 years till
you die. A waste of a Lolita.

MI atracción particular no es esté-
tica. El cuerpo del hombre me pa-
rece poco atractivo, su olor es prim-
itivo y sus líneas bruscas en nada se
compara a la suavidad femenina.
Es cuestión de simple evolución.
Creo que las mujeres son seres mas
evolucionados que su contraparte
genérica. Un cuerpo femenino des-
nudo denota un intenso contenido
estético, un cuerpo masculino, en
cambio, esta revestido de una si-
lueta espantosamente simiesca. El
fracaso empático que en general
se manifiesta en las relaciones mu-
jer - hombre en el mundo es una
consecuencia inmediata de la in-
compatibilidad evolutiva. La mujer
tiene envidia del pene en la misma
medida en que el hombre envidia
la belleza de aquella. La metrosex-
ualidad es su sintoma.

Simples reglas para el estoicismo
moderno.

Las miradas vacías ocultas tras
una espesa cascada cristalina
provocada por el alcohol te rode-
an de arriba a abajo, consumiéndote,
criticando todo lo que en-
cuentran fuera del standart, eres
un modelo que salio de la línea
de producción con una falla que
ahora te arroja en el clearance
de la sociedad acostumbrada a
echarle un vistazo a tu etiqueta.
Que marca es tu reloj? Que mo-
delo es tu coche? Que raza es tu
perro? De donde es tu familia?
Quien carajo eres tu? Y por que
diablos debería de importarme?

Vivas en una casa pequeña o
grande, siempre hay una pared
pegada a la del vecino y no im-
porta cuantas hectáreas de jardín
pongas entre tu y tus semejantes,
no puedes nunca escapar, nues-
tra soledad como raza es espe-
cial, es una soledad compartida,
comunitaria, somos todos comu-
nistas en nuestras almas, si es
que existe tal cosa y con tal cosa
me refiero tanto al comunismo
como a las almas.

Compra tu auto de dos plazas
y motor gigante para que allá
más metal sobre el que empatía,
que no quepa nadie mas cuando
subas tus atestadas bolsas pro-
ducto del consumista ejercicio lla-
mado shopping en el asiento del
pasajero pues tu cajuela minia-
tura ya se ha llenado, no se te vaya
ocurrir compartir tu auto con otro
ser humano pues quizá el silencio
incomodo te provoque compa-
rtir algún sentimiento con aquel

y esto siempre terminara por lastimarte. Huye lo mas rápido que puedas del dolor, no importa que sea la única cosa que te hace sentir vivo, corre siempre hacia el placer no importa que sea la única cosa que te hace sentir vacío.

Aquí las inversiones siempre son a los resultados de corto plazo, nadie quiere esperar para nada, la fast food fue el comienzo de la fast life, aquel que para un instante para recuperar el aliento es un loco o un vago, un vicioso sin futuro, que será de el? Pero que se cree? Así no llegara a ningún lado, pobre de sus padres, che gente huevonal!

Aturdido toco a la puerta, aunque fueron solo un par de pisos los que subí el charcoal en mi nariz no me deja respirar apropiadamente. Toco a la puerta con la esperanza de respuesta. Sale a recibirme el camarada deslizandose con rigidez la pesada puerta de madera mientras empuja con ligereza la suave reja. La suave mariposa bicolor abre sus alas para dejarnos dentro. Una vez allí, platicamos largo en la sala de estar. Después de unos minutos alguien toca toc toc'a a la puerta. Es el cerrajero pues aparentemente nos hemos quedado encerrados dentro del departamento como consecuencia de la negativa del ala de hierro a abrirse. Cómodo espero sobre el sillón escuchando todo lo que ellos dicen. Este mueble es realmente cómodo realmente me hace pensar en la arena, suave arena acariciando

partes de mi espalda, la mano invisible que se adhiere con destreza al cuerpo solo para comenzar a ceder por simple gravedad, como hombres sobre sus metas. Recuerdo haberme hundido tantas veces en ese material, tantas que ahora el mismo suelo bajo mi pies me impregna, invadiendo mi s tobillos con rapidez y quedando a unos solos centímetros de mis rodillas, lo mismo pasa con mis brazos cálidamente se unen con los brazos del ahora amorfo antes mueble\ la sensación es rebanada por la voz de mi camarada: ahora la puerta por fin abierta con sus alas a la par debemos de salir a conseguir una herramienta; mas esto es todo lo que escucho, aunque él sigue moviendo la boca gesticulando en contraria al sonido que llega a mi mente, golpeando con frecuencia pero desvaneciéndose un poco más en cada una de las entregas, cuando esta se ha disipado continuo a captar otro lapso de conversación: me pide levantarme y a la primer noticia de su orden doy aviso a mi extremidades para que se movilizcen y evitar el estupor de parecer extraño. Pero a mitad del pensamiento recuerdo que he quedado atorado, y ahora que diré para no parecer un raro... la adrenalina golpea fuerte con su guante de hora y me saca excusas por la boca tal como el boxeador escupe saliva y sangre ante un buen gancho, por la forma en que me mira parece ser que nada funciona. Demasiado tarde se ha dado cuenta.

Andrea Cabel

Lima, Perú, 1982

después de todo, ¿qué saben del adormecimiento? nadie siente las piernas como las siento yo. llenas de ventanas, borradas de sueño, arrojadas en palabras a destefirse sobre el océano. quién se hincha de distancia y brilla penitente esperando una escama, un nombre de muerte, una llama recién nacida, diaria, resuelta. quién desaparece buscando un lado igual, una antigua imperfección. quién deshace el incendio y se hace rectángulo, garganta, puerta



Nurit Kasztelan

Buenos Aires, Argentina, 1982

La molienda

Estoy sola como el mundo.
Soy plana como el mundo.

Lo único que quiero
es provocar
un estado de tensión
en el que las cosas se rompan
y no haya ruido.

Funciono como las plantas,
si aspiro demasiado
me ahogo.

En Méjico me contaron
de una mujer
a medida que molla el maíz,
su brazo iba desapareciendo.

Soy como esa mujer
que se muele a sí misma.
me escribo
y desaparezco.

SIGUE LOS PUNTOS PARA DESCUBRIR
QUE SE ENCUENTRA FLOTANDO EN EL MAR.



Polo Norte

No debe ser una preferencia personal, eso de tomarme el día para pensar en blanco. Podría pensar en rojo, en azul, incluso en algún verde fosforescente; pero la tradición señala que cuando necesitas relajarte, debes pensar en blanco. Al principio tomaba clases de Hatha Yoga dos veces por semana: los martes y los jueves, pero fue tan mágico su efecto en mí, que a los pocos meses ya lo estaba practicando a diario.

Como complemento a mi rutina yoga dediqué los domingos a sesiones caseras de meditación, a pensar en blanco. Me sentaba en posición de loto en medio de la sala de mi apartamento, que poco a poco había empezado a vaciar de muebles hasta quedar apenas con algunos cojines y una lámpara de piso. Los primeros intentos de poner la mente en blanco fueron bastante infructuosos, pues el solo repetirme que no debía pensar en nada ya era un pensamiento. También solía quedarme dormido y tener sueños de lo más extraños. En una

ocasión me encontré en medio de un desierto en el que además de dunas, solo se veía una caravana de camellos. Ningún ser humano acompañaba la caravana, por lo cual pensé —uno siempre piensa este tipo de incoherencias en los sueños— que aquellos camellos debían estar amaestrados como palomas mensajeras o que eran dirigidos a control remoto. Estaba ahí en medio del desierto y extendía mi brazo hacia la caravana, pidiéndole un aventón.

La caravana detuvo su marcha y uno de los camellos me preguntó:

—¿Adónde te diriges?

—A las pirámides, supongo— La verdad no tenía idea pero me pareció lo más lógico.

—No hay pirámides en el desierto de La Guajira.

—Entonces voy a Riohacha o a las minas de carbón.

—Te llevaríamos con gusto, pero no hay camellos en el desierto de la Guajira.

Y la caravana reinició su camino.

Un maldito sueño de callejón sin salida.

Una de las sesiones dominicales decidí acompañarla de un ayuno de 24 horas. Solo agua con limón. A eso del mediodía un sol perfecto iluminó a través de la ventana y descansó sobre mi cuerpo. La combinación de factores debió favorecer mi objetivo, pues de repente me encontré en trance. Debía ser el esperado trance blanco, pero como tenía los ojos cerrados más bien me pareció que pensaba en negro. Duró unos tres minutos en los cuales no pensé en nada, nada; hasta que una voz repentina interrumpió el silencio:

“No permitas que el mundo exterior se convierta en tu mundo interior.”

La voz me sonó conocida, aunque no pude ubicar a la de quien. Me concentré de nuevo en el color blanco, logrando tan solo dormirme. ¡Mierda!, soné otra cosa extraña.

Me encontré en medio del Polo Norte. Pura nieve, todo muy blanco, envidiable. Esto debe ser lo más cercano a pensar en blanco, medité. Algo bastante intrigante era no sentir frío a pesar de vestir solo un jean y una camiseta. A la distancia vi acercarse la misma caravana de camellos del otro sueño. También esta vez extendí mi brazo para pedir un aventón. La caravana se detuvo y uno de los camellos me preguntó:

—¿Adónde te diriges?

—No lo sé —respondí. Y fue una respuesta sincera, porque a

diferencia de un desierto donde podría buscar las pirámides, un oasis o a Riohacha, en el Polo no se me ocurría ningún destino. —Veo que has seguido mi consejo.

Miré al camello sin comprender. Él explicó entonces:

—No permitas que el mundo exterior se convierta en tu mundo interior— Ubiqué la voz—. Afuera hace frío, pero te mantienes cálido a pesar de vestir solo un jean y una camiseta.

—Igual preferiría estar en el Sahara o en las playas de Copacabana. ¿Pueden llevarme ahí?

—Te llevaríamos con gusto, pero no hay camellos en el Polo Norte.

Y la caravana reinició su camino.

Vi a los camellos alejarse hasta fundirse con la nada del horizonte; preocupados y obtusos. Ser camello es pensar en blanco, pensé.



Cómplices por una noche

Joseph imagina desnuda a su ex novia, montada sobre él, apun-tándole a la cabeza con su Ruger P-89. El problema, para Joseph, es que ella se comporta como si lo supiera todo, pero la verdad es que no sabe mucho, ni de él, ni de lo que sucedió la noche anterior.

Anoche Joseph fue al bar donde toca la banda de Johnny. Se tomó media botella de whisky y probó todo tipo de pepas hasta que logró ver a su ex novia convertida en personaje de cómic. Le causó gracia verla por todas partes, colgando del techo, en la pista de baile, en la barra bebiendo agua de coco y en el baño nadando en el inodoro.

Cuando el efecto psicoactivo empezó a ceder frente a su razonamiento, Johnny le presentó dos amigas: Jane y Annie. Los cuatro hablaron por largo rato. Sobre una servilleta Joseph hizo un listado de actividades para el resto de la noche. Las compartió

con su amigo y las recién conocidas. Todos acordaron ser cómplices por una noche.

Transitaron en el Corvette rojo de Johnny a cien km/h, escuchando ese rock que la ex novia de Joseph nunca entendió, dejando que el viento se les tragara los ojos y escribiendo una nueva historia en la que ella y su trasero recalentado no tendrían lengua que los lamiera.

Ingresaron al apartamento de Jane, encendieron la chimenea y Johnny interpretó su guitarra, mientras hablaban de la forma en que se comerían el mundo e impregnarían sus vidas con algo emocionante: el plan de venganza diseñado por Joseph.

El escándalo trajo al vecino hasta la puerta del apartamento. Johnny no aguantó sus insultos y le lanzó un golpe que el viejo ex policía esquivó casi en cámara lenta. Las mujeres gritaron alarmadas y Joseph, sin su ex novia, cobarde como antes de

conocerla, lanzó un florero que estalló justo en la cabeza del vecino. Tumbado en el piso, lo arrastraron hasta la sala, lo amarraron a una silla, lo amordazaron y le cubrieron los ojos.

Johnny tuvo sexo con Jane y Joseph con Annie. Los gemidos de las mujeres trajeron de regreso la conciencia al vecino. Se despertó amarrado a la silla. Maldiciendo trató de zafarse hasta que su pesado cuerpo terminó en el suelo. Fastidiado, Johnny le cortó el cuello. "Por sapo".

Para cuando llegó la policía a la escena del crimen, el Corvette rojo de vidrios oscuros estaba a varias cuadras del lugar. Sus ocupantes preparaban la siguiente incursión.

En la tienda de víveres se abastecieron de cerveza y chucherías. Joseph recordó que la noche en que conoció a su ex novia hicieron lo mismo: "compramos dos cervezas alemanas, salchichas y un paquete gigante de frituras. Nos bañamos con la cerveza y ella se comió las salchichas mientras la penetraba. Esa fue una buena noche", comentó.

Fueron al almacén del viejo Rupert. Quebraron los vidrios. Se llevaron un cuchillo, un taladro, una broca de tungsteno de 3/4, una sierra eléctrica y la caja registradora con el dinero. "Por cabrón".

Jane, con su escote, fue la encargada de llamar a la puerta de Mike. Cuando el negro atendió el llamado, Jane le habló como si lo



conociera del colegio. Le dijo que era Jackie, la que se comió en el baño de niñas, quince años atrás. Le mencionó que un negro como él jamás se olvida. Cuando Mike bajó la guardia, Johnny apareció de improviso y le puso el cuchillo en la garganta.

Lo metieron al baúl del Corvette y se dirigieron a la zona industrial. Allí lo bajaron y lo obligaron a repetir cada uno de los apodosos que le había puesto a Joseph cuando estaban en el colegio. Por cada uno, Annie le enterró el cuchillo. Quedó tendido en el suelo, con 17 agujeros en el abdomen. "Por montador".

El grito de la esposa de Barry Ernie Felton llegó demasiado tarde. Jane y Annie ya se habían encargado de los niños, Johnny tenía en el suelo al señor Felton amenazándolo con el cuchillo y Joseph estaba junto a ella, explicándole que si seguía gritando, los niños

no podrían ir al colegio el lunes siguiente.

Cuando todos se calmaron un poco, Joseph les habló de la injusticia que cometió el señor Felton en la clase de Opinión Pública. Les contó que él era el autor original de los ensayos sobre las elecciones del 98 de Sara y Marcus. Reservó el mejor con su firma y los otros dos los cedió a sus compañeros a cambio de una insignificante suma de dinero: "Sara obtuvo la mejor nota, Marcus apenas pasó y yo recibí la peor calificación", dijo.

Comprendida la razón de la presencia de los extraños en la casa Felton, Joseph encendió el taladro. Johnny sujetó con el peso de su cuerpo al señor Felton, mientras su compañero le abría un orificio en cada mano. "Por imbécil".

July no recordaba a Joseph: "sólo había sido un capítulo invisible en su vida". Por el contrario, Joseph la tenía presente en la memoria. Jane y Annie, la golpearon hasta dominarla. Como en la casa Felton, Johnny la sostuvo, mientras Joseph le cortaba las piernas con la sierra. "Por perra".

Era el momento de tomar rumbos diferentes. El último punto de la lista, tendría que resolverlo Joseph, solo, sin ayuda de nadie. Era algo a que lo que tendría que enfrentarse para poder concluir su venganza.

Joseph llegó a la casa de su ex

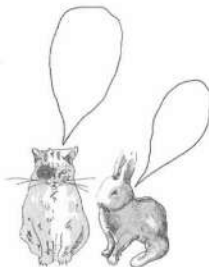
novia al amanecer. Aprovechó que aún no le había entregado las llaves para darle una sorpresa. Ella le dijo que no estaba bien que se siguieran viendo porque ya no había nada entre ellos y le pidió las llaves. El accedió a cambio de un beso.

Al calor de la última muestra de afecto, ella, como cada mañana, como cada vez en que amanecieron juntos, terminó pidiéndole sexo. Hicieron el amor como nunca lo habían hecho. Joseph no se asombró por este gesto, es más, lo estaba esperando. Ella se mecía sobre él hasta que logró ese orgasmo que nunca tuvo mientras fueron novios y cuando la mujer sintió electricidad recorriendo su cuerpo, sacó su Ruger P-89 de la mesa de noche y le descargó la munición en la cara, destruyéndole la cabeza.

RESUELVE EL LABERINTO



COMPLETA LA SIGUIENTE FRASE



Malditos perros sin sangre

Estaba yo sentado en la banca del parque leyendo el manual de instrucciones de mi horno microondas, cuando llegan dos tipos enormes, de vestido y gafas negras; en la cabeza cada uno llevaba una cresta horizontal, como una diadema: uno la tenía pintada de verde y el otro de morado.

Veo que me atisban y no me sorprende cuando se me lanzan encima y empiezan a mordermelo; era bastante claro que con esto tenían la intención de inmovilizarme, pero no tenían dientes y la sensación de sus encías ensalivadas sobre mis brazos desnudos me hizo sentir cosquillitas y me empecé a reír.

Entonces sacan una cachiporra cada uno y se toman turnos para darme en la nariz; uno y después el otro; hasta que mi nariz tomó la forma de un chicle masticado y escupido a la calle, al que después le pasó por encima la llanta de una 4X4 y luego alguien

lo recogió y empezó a amasarlo hasta darle la forma de una nariz salvajemente golpeada con cachiporras.

Después, cada uno me tomó de un brazo y empezaron a arrastrarme. Viéndolo ahora, desde acá, me extraña la poca resistencia que opuse en esa ocasión.

Fui arrastrando los zapatos por la lengua, de modo que los cordones se me desamarraron por la fricción con el pavimento. Al fin llegamos a una enorme bodega, estaba repleta de titánicos contenedores de cuarenta pies cada uno.

Los hombres de negro me soltaron de los brazos y caí al piso; me dijeron que tenía que apilar todos los contenedores uno encima del otro.

¡Pero si cada uno debe pesar varias toneladas!

Entonces dijeron que no debía preocuparme, pues se encontraban vacíos.

Suspiré en alivio.

Los hombres de negro se marcharon y me dejaron solo para que llevara a cabo mi labor.

Ya había adelantado bastante trabajo, cuando por detrás de uno de los contenedores sale corriendo un enorme jabalí; es claro que me está embistiendo, pero es tan gordo que no viene rápido.

Me agacho y tomo una piedra pizarra filuda que veo en el piso; luego me saco el cinturón... está bien, en realidad no es un cinturón, es una soga... no gano mucho... volviendo al tema, me saco el cinturón y le ato la pizarra a un extremo, de modo que termino con una especie de boleadora anémica entre las manos; veo que el jabalí ya está casi encima mío y me toca hacer un capoteo de aire; al pasar el animal al lado mío, noto que su piel es traslúcida y me doy cuenta que está relleno de lechona.

Empiezo a darle vueltas a mi boleadora y le alcanzo a dar en una nalga; por la herida abierta brota un poco de arroz verdusco.

La bestia enfurecida se da la vuelta, coge impulso y nuevamente arremete hacia mí.

Hago otro capoteo y con la boleadora le corto profundamente por entre las costillitas, una gran cantidad de arroz se esparce por el suelo.

El animal, ahora sin tanta lechona por dentro, es más ágil y, sin muchos rodeos, se me lanza nuevamente; esta vez, por cuestión

de tiempo, me toca olvidarme de mis elegantes capoteos y pegar un brinco de modo que el jabalí me pase por debajo al tiempo que utilizo mi boleadora en forma de péndulo para separarle la cabeza del torso.

Al aterrizar, me vuelvo y veo a la bestia descabezada, un par de metros atrás, derrumbada entre un charco de arroces.

Como ya dije, no gano mucho y me pareció una lástima desperdiciar toda esa comida sólo porque estaba botada en el piso y porque había intentado matarme.

Me acuclillé y empecé a comer. Estaba yo disfrutando de la merienda cuando vuelvo a escuchar pasos por entre los contenedores; yo esperaba que fueran pollos rellenos de tamal, pero resultó ser un doberman que, evidentemente, era zombie.

Me levanté con mi boleadora en mano y me puse en guardia, esperé a que el perro-zombie estuviera lo suficientemente cerca y, con una sola vuelta de la boleadora, le di en el lomo y lo partí en dos.

Éste no tenía comida por dentro, así que regresé a mi lechona.

No había pasado mucho rato cuando de nuevo escuché pasos. Me levanté más divertido que irritado, pues supuse que se trataba de más perros-zombie, los cuales —como pude constatar— hacía un rato no representaban mayor problema.

Efectivamente, dos perros

surgieron de entre los contenedores, estos sin embargo, no parecían zombies, pues eran más bien blancos y un tanto transparentes.

Me abalancé sobre ellos, dándole vigorosas volteretas a la boleadora e improvisando un grito de guerra, tan solo para darme cuenta de que eran inmunes a los ataques de mi arma, pues la pizarra los atravesaba como si fueran humo.

Al ver lo infructuoso de mis acometidas, los perros se sonrieron entre ellos, y el hecho de ver a un perro sonreír me pareció más perturbador que el hecho de que fueran zombies o fantasmas.

Acto seguido, se me botaron encima y empezaron a clavarme los dientes. Pensé en el absurdo de que unos colmillos fantasmales me estuvieran rasgando la piel, pues estos deberían ser, por definición, inmateriales.

Este razonamiento sin embargo no me sirvió de nada, pues no me quedó más remedio que quedarme ahí tirado, contando los contenedores que había alcanzado a apilar, mientras era inexplicablemente devorado por estos espectros caninos.



Jhonnatan Curiel

Tijuana, México, 1986

El pesimismo es una costra generacional

El pesimismo es una costra generacional
la marca de la herida
herida que no encuentra cicatriz pues amenaza
su presencia es amenaza
amenaza de más sangre
amenaza de dolor
la sangre seca es amenaza de sangre fresca y de
dolor

el pesimismo se sustenta en la derrota
permanente
una derrota asimilada
que persiste
derrota implícita en nosotros
temerosos sin iguales
luchamos en el interior
y nos vencemos en el interior

valle de heridas la conciencia
nuestro agónico reclamo
anhelamos hacia fuera
sin saber que no hay anhelo
sólo hay realidad

esta realidad
el pesimismo es miedo puro de cambiar
es querer sentir al tiempo como las estatuas
cagadas

aceptar su pudrición en un abierto cinismo
 cinismo tenso de los resignados
 que vemos la mentira
 sabemos quién es la mentira
 y decidimos vivir nuestra mentira

el pesimismo es una costra generacional
 y ya es momento de arrancarla
 le duela a quien le duela
 le punce a quien le punce

al removerla ya no hay más amenaza
 en este instante comenzamos a sanar.



200 AÑOS
ORGULLOSAMENTE
MEXICANOS

Vive la Cultura
 Con todos los sentidos



GOBIERNO
FEDERAL

MÉXICO
2010

LA CONJUNTA

20 AÑOS

FONCA
 1989/2009

CREACIÓN EN MOVIMIENTO

MAGNA EXPOSICIÓN

ARQUITECTURA * ARTES VISUALES * MEDIOS AUDIOVISUALES

Del 19 de noviembre de 2009 al 28 de febrero de 2010

Biblioteca Vasconcelos
 Eje a Norte esq. Altamira s/n. colonia Buenavista

Dirección General
 de Bibliotecas



Vivir Mejor